

CASA SALESIANA DE LA SALUD  
"Bto. Felipe Rinaldi"  
Avda. Macul 5940  
Pasaje Camilo Ortúzar  
Casilla 5 - Santiago 17  
Chile

34B028  
† 14.9.2001  
E 134/23/01



## PADRE MIGUEL ANGEL MAUREIRA AVILA



*Padre Maureira Avila Miguel Angel*

◊ 21 de Septiembre de 1914 Linares - Chile

† 14 de Septiembre de 2001 Casa de Salud - Stgo. Chile



Santiago, 23 de Abril de 2002

Queridos hermanos:

después de haber hecho una preparación penitencial, consciente de que su enfermedad era mortal, cáncer al hígado y asumiendo la actitud de quien se acerca cada día al encuentro con Padre Dios, ha dejado de existir nuestro hermano:

*PADRE MIGUEL ANGEL MAUREIRA AVILA.*

Desde el mes de mayo se encontraba entre nosotros, en esta casa de Salud Beato Felipe Rinaldi. La noticia de su enfermedad mortal no alteró su espíritu; al contrario lo vimos aceptarla con una serenidad profunda que nacía de la fe en Dios.

## 1. La Familia

El Padre Maureira nació en la ciudad de Linares, el 21 de septiembre de 1914, siendo sus padres Don José Antonio y la Sra. Ana María.

A los pocos meses de su nacimiento, sus padres se trasladaron a la ciudad de Cauquenes. En esta zona del Maule, caracterizada por ser una zona campesina, de esfuerzo en el trabajo agrícola, en que abundan las familias cristianas piadosas, realiza sus primeros estudios.

Una de las características que manifestaba el catolicismo de esta región, en esa época, era una gran admiración hacia Don Bosco. De hecho, las familias de la oligarquía habían logrado no sólo que se fundaran varias



obras salesianas, sino que habían organizado una pujante Organización de Cooperadores Salesianos, cuyo apostolado estaba orientado a dar educación básica y técnica a los hijos del pueblo.

Precisamente el Padre Miguel es un fruto de la actividad solidaria que realizaba el centro de Cooperadores de Cauquenes, quienes no sólo lo presentaron a los Salesianos de Talca, sino que promovieron que fuera enviado al aspirantado de Macul en Santiago, lo cual se realizó el 23 de marzo de 1933.

El joven Miguel Maureira tenía 19 años al ingresar al aspirantado salesiano. Tanto en su familia, como en los círculos que frecuentaban sus padres, se había sentido contagiado por este entusiasmo que despertaba San Juan Bosco. Tanto la lectura de la vida de Don Bosco, como las páginas del boletín "El Mensajero de María Auxiliadora" habían despertado en él, ideales de apostolado al servicio de los jóvenes más necesitados.

## 2. Su Formación y Apostolado

El Padre Miguel vivió en su aspirantado el período que a nivel social estuvo marcado por Año Santo de la Redención y de la Canonización de San Juan Bosco. Fue un tiempo de gracia, en el que el país entero vibró con la propuesta salesiana. Dichos momentos formaron parte de sus recuerdos, a los que acostumbraba referirse.

Su petición al Noviciado, está fechada el 8 de diciembre de 1935 y en ella expresa:

"Siendo mi deseo más ardiente consagrarme a Dios en la Congregación Salesiana, después de haber consultado con mi director espiritual, me atrevo humildemente hacer formal petición de entrar al Noviciado de esta amada Congregación".



El 22 de diciembre de 1935 es aceptado al Noviciado. En dicho año de prueba, junto con profundizar su formación y entrega al Señor, expresa su gran amor a la Congregación. A su vez sus formadores dejan consignadas las características que le eran propias y a lo largo de su vida salesiana, esto es, ese volcán que lleva en su interior y al mismo tiempo, su humildad y disposición para corregirse. Lo que expresaron en estos términos:

"Aunque es llevado de su propia opinión y de carácter más bien duro, trabaja con esfuerzo para corregirse y superarse."

A su vez, al término del Noviciado, escribe al padre Carlos Orlando:

"Después de haber consultado muy bien con personas competentes sobre mi vocación, deseo emitir los votos trienales en la Congregación Salesiana, en la cual, con la ayuda de Dios, espero pasar toda mi vida."

Realizada su primera Profesión el 3 de febrero de 1937, pasó a cursar sus estudios de filosofía en la Casa de Formación de Macul.

En cumplimiento de su práctica de Tirocinio, inicia su apostolado en la Casa Salesiana de Santa Ana, Talca, en los años 1939-1940; luego, entre los años 1941 al 1942, en el Colegio Salesiano de Valparaíso.

Al término de estos años de práctica apostólica, en Valparaíso, hace la petición para ser admitido a la Profesión Perpetua. Dicho documento es un verdadero acto de fe y de afecto al Señor:

"Es mi voluntad vivir toda mi vida bajo el alero siempre cálido y dulce de Jesús."

Emite su Profesión perpetua el 29 de enero de 1943, para luego realizar sus estudios teológicos en el Instituto Teológico "Don Bosco" de La Cisterna.

Ordenado sacerdote, en el Templo de "La Gratitud Nacional" por el Obispo Mons. Augusto Salinas Fuenzalida, el 30 de noviembre de 1947, elige como lema sacerdotal, el versículo: "En ti, Señor, esperé" En él expresa un gran acto de esperanza y confianza en el Señor, que repetirá a lo largo de su vida sacerdotal.



Manifestando una opción que lo define como sacerdote salesiano elige para celebrar una de sus primeras Misas, el Oratorio de Santa Ana, en Talca, por cuanto ésta era una obra que mejor vivía el ideal de Don Bosco, de trabajar por los pobres.

Consecuente con su vocación de educador realiza los cursos universitarios, en pedagogía en Castellano, titulándose como Profesor de Estado.

Su apostolado salesiano lo llevó a trabajar en diversas casa salesianas; Iquique, Santa Ana de Talca, Valparaíso, Concepción, Liceo Manuel Arriarán Barros de la Cisterna, Liceo San Juan Bosco de Alameda, Oratorio Don Bosco de Santiago, Puerto Montt, La Serena.

### **3. Su Acción Pastoral**

El legado espiritual que nos ha dejado nuestro hermano ha quedado magníficamente descrito por el Sr. Inspector Padre Bernardo Bastres, quien lo define en estos términos:

"Fue un salesiano que se había impregnado del Sistema Preventivo de Don Bosco; estaba siempre presente en el patio, en medio de los muchachos. Por sus achaques, en los últimos años, sufría por no poder presidir la Eucaristía en medio de los jóvenes; había comprendido que para nuestro sistema educativo, la Eucaristía y la Confesión son los pilares que hacen crecer la fe de los jóvenes".



"El año pasado, al responderle a una de sus cartas, en la que me manifestaba su sufrimiento salesiano y sacerdotal de no poder presidir la Eucaristía, me atreví a decirle" "Su presencia en el patio, en el confesionario, acompañando a los muchachos en su diario vivir, sea para usted la Eucaristía diaria celebrada al estilo salesiano: presencia de padre, hermano y amigo que se hace pan para ser comido y repartido entre os jóvenes".

"Le gustaba confesar a los jóvenes, conversar con ellos y plantearles la verdad del Evangelio. La experiencia que había tenido en su juventud de pertenecer a la Acción Católica, se mantuvo viva, en una constante preocupación por organizar grupos apostólicos y difundir la Doctrina Social de la Iglesia, en muchas ocasiones defendida con el ímpetu propio de su carácter".

"Era un hermano acogedor, cariñoso y cercano. Siempre agradecía los gestos de cariño y de preocupación que se realizaban hacia él; solía repetir. "¿Para qué, señor, se molestó en venir a verme! Le doy las gracias! En algunas ocasiones, cuando era traicionado por su carácter, volvía humildemente a pedir perdón y disculpas por su comportamiento".

En los últimos años, ésto se le agudizó, debido a un daño hepático crónico que sufrió.

"Fue un hombre de profunda oración; pasaba bastante tiempo en la lectura de la Palabra de Dios y de libros espirituales, y rezando en la Capilla".

De mi parte, como Director de esta Casa de Salud, quisiera compartir, en esta Carta, las palabras que, como parte de la Eucaristía, le ofrecimos como el testimonio de quien compartió el apostolado salesiano en varios Colegios con el Padre Miguel Maureira.

"Podemos afirmar que la nota que caracteriza su apostolado es la infaltable presencia suya en el patio, que asumía como una radical adhesión de fidelidad a Don Bosco. Esa presencia del Padre Miguel

entre los jóvenes expresaba una vivencia suya del carisma fundacional y el gran celo que lo animaba a trabajar entre los jóvenes. En este mismo sentido de fidelidad vocacional manifestaba su dedicación a atender a los fieles en general en el sacramento de la reconciliación".

"Impelido por tu gran entusiasmo por Cristo, fuimos testigos, tus hermanos en Congregación, del ardor con que viviste la experiencia de los Cursillos de Cristiandad, lo que potenció el ímpetu de tus prédicas y conversaciones con profesores y alumnos".

Queridos hermanos, al concluir esta carta, quiero encomendar a vuestras oraciones el alma de nuestro hermano Miguel Maureira. Su vida sacerdotal y religiosa estuvo animada por el ímpetu de lograr la paz en la justicia, de establecer la paz con Dios por medio de Cristo. Roguemos por él.

Les saluda atte. en Don Bosco Santo

*P. Augusto Aliaga Rojas  
Director*

*DATOS PARA EL NECROLOGIO*

*Padre Maureira Avila Miguel Angel*

*◊ 21 de Septiembre de 1914 Linares - Chile*

*† 14 de Septiembre de 2001 Casa de Salud - Stgo. Chile*